

Observatorio Danza, primer repositorio que difunde la investigación en danza

Josefina Greene

Egresó de la EPDCM, Mazatlán, México, el año 2004, como intérprete en danza contemporánea. Ha sido parte de las compañías Hunabkú Danza Contemporánea, Compañía Danza en Cruz, La Licuadora, Práctica en Movimiento, Nerven&Zellen, además de colaborar como intérprete y coreógrafa en proyectos independientes. Paralelamente trabaja como gestora y curadora en artes escénicas y gestión comunitaria, donde ha desarrollado proyectos como el Festival Días de Danza CCE, Red de Danza Independiente, Still_ Móvil Chile, Ciclo El Estudio, Serie TV Documental Danza Contemporánea de Chile y Fundación Barrio Infante. Como productora ha trabajado en la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Santiago, GESTUS, Gestión y Producción y en el programa Acciona componente Mediación del CRCA, entre otros. Actualmente es codirectora de Fundación Barrio Infante, también es parte del equipo nuclear de la Plataforma DanzaSur, es gestora y productora en el proyecto Observatorio Danza y participa como asistente de dirección y producción en la obra SOBRENATURAL de Matilde Amigo. Sigue con la mirada puesta en el cuerpo y las personas, en la creación y la activación de ideas, en el hacer y dar sentidos.

Gabriela Bravo Torres

Magíster en Gestión Cultural de la Universidad de Chile. Licenciada en Danza y Educación, titulada de Profesora de Danza y Coreógrafa. Directora y Gestora Cultural de Observatorio Danza plataforma web que visibiliza a los cultores que han desarrollado la investigación creativa y académica a nivel país. También se ha desarrollado en la gestión de proyectos en conjunto con el Colectivo Detiza, danza contemporánea, durante el año 2013 y 2014; proyectos adjudicados FONDART "Trenzando danza" y "Seminario de formación para aficionados y profesionales de la danza, CRUCE MÓVIL". Como productora de artes escénicas se ha desempeñado en la Fundación Teatro a Mil, FAMFEST, Proyecto Las Danzas de Futuro y con las compañías de danza contemporánea Materia Prima y en el proyecto Por Defecto Danza.

Docente de la cátedra de Gestión y Producción Cultural en la Universidad Academia Humanismo Cristiano y Coordinadora de Programación en Centro Mori.

Primero que todo quisiéramos dar respuesta a la pregunta ¿Qué es el Observatorio Danza (ObD)? Pues es un proyecto joven que despega al universo de la danza para poner en valor la investigación teórico-creativa del gremio, constituyéndose como la plataforma web que visibiliza a los cultores que han desarrollado una investigación creativa, independiente y académica. El ObD, www.observatoriodanza.cl, ya está al alcance de los interesados en la danza, constituyéndose como un espacio de consulta y referente sobre las reflexiones del campo de la danza actual. Otorga perspectivas teóricas para futuras investigaciones, colabora con el conocimiento especializado de la disciplina, abriéndose al debate en el sector cultural e institucional, pone en valor y al servicio el material que contiene la plataforma, y se plantea como un interesante y necesario puente entre la producción de pensamiento teórico y el público especializado e interesado en la danza.

El proyecto Observatorio Danza (ObD) surge como respuesta del contexto y escenario actual de la investigación en danza, reconociendo que nuestro hacer contemporáneo se ha expandido hacia el terreno de la investigación, ampliándose la idea de que el lenguaje y soporte de la danza no solo reside en los cuerpos, sino también en la palabra y en el ejercicio de la escritura).

Por otra parte, como consecuencia de lo anteriormente expuesto, hoy somos testigos de que existen más instancias para instalar la reflexión y retroalimentación teórico-creativa con respecto a los últimos cinco años: encuentros, espacios de conversación, apertura de procesos creativos, foros, coloquios como este, etc., son esfuerzos aislados que lamentablemente no se han podido sostener en el tiempo de manera

sistemática. Asimismo, la mayoría de las investigaciones teóricas que se realiza son publicaciones independientes o se enmarcan dentro de procesos académicos de tesis de pre y posgrado, o de procesos que no alcanzan visibilidad necesaria incluso dentro de la propia comunidad de la danza, ya que carecen de mecanismos y espacios que los rescaten, preserven y difundan. Otro factor que influye en la invisibilidad de la producción de pensamiento teórico relativo a la danza está determinado también por el contexto donde se suscribe la investigación artística en general: los espacios menos convencionales tropiezan con los modelos de producción editorial y su validación es un proceso más lento al no estar “respaldado” por la academia.

En este sentido, es necesario precisar que algunas de las investigaciones alojadas en Observatorio Danza también son publicadas en repositorios académicos. Luego de hacer el ejercicio de buscar a ciertos autores, nos vimos en la dificultad de encontrar sus publicaciones por falta de datos o palabras clave que nos dirijan al contenido que buscamos. Esto llevó a pensar la plataforma desde una perspectiva dinámica en la que el acceso y la circulación de información sea fluida para la comunidad y no se transforme en un cementerio de ideas dormidas en la red.

Cuando nos planteamos esta ponencia dentro del coloquio, nos preguntamos qué autor publicado en la página nos puede ayudar para dar contexto a lo aquí expuesto, con el propósito de no inventar la rueda mil veces y dar uso efectivo desde nuestra propia práctica citando el material publicado en la página. Así nos encontramos con el texto de Adeline Maxwell, “Lecturas emergentes de danza contemporánea”, donde define que durante los años

Noventa existió una emergencia en reflexionar al respecto de la historia de la danza, prevaleciendo un afán archivístico como consecuencia de este ejercicio histórico; por tanto, podríamos reconocer que las investigaciones y publicaciones independientes en su primera índole tienen que ver con esta propuesta del ejercicio historiográfico. Adeline reconoce aquello como algo básico para seguir potenciando esta urgencia de reflexionar.

“En este sentido no es arriesgado afirmar que esta reciente primera década del siglo XXI estuvo marcada en nuestro medio por una cierta urgencia de reflexionar sobre el fenómeno dancístico, una urgencia que en primera instancia se manifestó como un hambre por saber qué se había dicho al respecto”.

La autora también comenta que existe un cierto interés, escaso y limitado, por estos tipos de problemas teóricos. Sin embargo, como mencionamos anteriormente, este escenario está siendo modificado gracias a instancias como el “Coloquio Bajo la Mesa Verde” y el “1er Encuentro de Investigación Observatorio Danza: Reflexiones sobre la investigación creativa y prácticas contemporáneas”, donde se manifiesta la oportunidad de socializar estas temáticas, reconociendo que hoy existe masa crítica pensando y teorizando al respecto de la danza, además de constatar que los intereses se han ido modificando y proliferando respecto a sobre cómo y desde dónde instalamos la reflexión de nuestro propio ejercicio artístico .

Siguiendo con esta idea sobre cuáles han sido los detonadores que hacen emerger este campo investigativo, llegamos al hito del nacimiento de los Fondos de Cultura y vemos aquí otro detonador que promovió el ejercicio

de la escritura. El artista, para acceder a un financiamiento, debía sistematizar experiencias creativas, prácticas y conceptuales donde al momento de escribir apareció el cómo pienso lo que hago, cómo desarrollo y reflexiono las ideas que tengo para la creación, desde dónde instalo al cuerpo en un lenguaje escrito, ¿existe una dramaturgia de la danza? ¿Cuál es y cómo la uso?, etc., preguntas que de alguna manera activaron una práctica intelectual en nuestro campo. Si bien los Fondos Concursables son una instancia meramente instrumental que ofrece el Estado, vemos que en este período se amplió el universo de personas que comenzaron a producir material investigativo, además de abrirse una posibilidad concreta de financiar publicaciones en editoriales.

Reconocemos entonces tres esferas que en nuestro país pueden haber impulsado la investigación teórica en la danza desde los años 90; por un lado, está lo que plantea Adeline de esta urgencia histórica de reconocer, valorar y reorganizar cómo había sido el desarrollo de la danza; otra pregunta es el fenómeno institucional que dispuso al artista a enfrentarse al ejercicio de la escritura y por ende a reflexionar sobre su quehacer; y, por último, en el mundo académico, gracias a varias universidades que comenzaron a impartir la carrera de danza, los estudiantes se vieron enfrentados al proceso de titulación, lo cual sin duda colaboró (hasta el día de hoy) como un espacio fértil de pensamiento y búsqueda teórica sobre la danza y sus múltiples enfoques.

Ponemos en perspectiva a CIEC y CIM. AE, dos núcleos de investigación que abrieron fuertemente el campo teórico respecto a la historia y la práctica coreográfica, al Festival Días de Danza CCE, FIVC, Festival VideoDanza Arcis, Festival Movimiento 6 y Festival Vertientes, todas instancias en las que la conversación y reflexión entre la comunidad de la danza y el público brindaron la oportunidad de dialogar al respecto de las obras, y ampliaron la percepción del público al enfrentarse a una obra de danza contemporánea. Entonces ya no solo se baila, se piensa y se siente, sino que soy capaz de hablar y dar un contexto más amplio de lo que estoy haciendo. El año 2013, la Red de Danza Independiente hizo un Encuentro de Investigación teórico-práctico donde hubo un realce y potencial detonador de un campo de investigadores, hasta ese momento invisible y desperdigado.

No sabíamos claramente quienes estaban haciendo investigación y en este encuentro se reconoció que había un cuerpo de investigadores enfocados en este lugar de la danza. Creemos que ese momento fortaleció los vínculos y dio peso al ejercicio teórico que estaba sucediendo en Chile, con experiencias muy interesantes que permitieron generar una sistematización del encuentro y la publicación de una memoria.

Hoy, y tomando en consideración todos estos factores recién mencionados, proponemos que la plataforma ObD despliegue un espacio abierto, capaz de albergar la mayor cantidad de formatos y temas, sumando también investigaciones que no tienen lugar de adscripción.

Nuestra primera etapa de convocatoria e implementación del proyecto ha generado una motivación extra a quienes alguna vez han intentado escribir, ya que al saber que existe un espacio digital en el que se puede publicar abierta y transversalmente, se estimuló en alguna medida el interés por entrar al ejercicio de la escritura y sistematizar sus prácticas. En algunos casos ha sucedido un fenómeno interesante que hemos llamado el “autoarchivo”. Contactamos a los autores y nos hablan de varios textos que han escrito años atrás, ideas que quedaron abiertas, no sistematizadas, o que simplemente nunca se publicaron, entonces esta invitación los moviliza a retomar, reorganizar y reencontrarse con ideas y procesos escritos durante su vida y que contienen un valor histórico y personal. Comprendemos entonces este repositorio desde la perspectiva de la persistencia histórica, sobre el manifiesto del propio quehacer y para la vinculación a través del conocimiento.

Entre marzo y julio del 2017 sostuvimos conversaciones, en primer lugar, con las personas más cercanas y a quienes reconocemos en el ámbito de la investigación en danza; poco a poco y gracias a este diálogo conocimos sus referencias más cercanas y dichos autores nos señalaron a otros. Paralelamente se realizó difusión de las convocatorias abiertas y se fue ampliando este primer espectro de profesionales ligados al pensamiento y a la reflexión teórica, y apareció un campo interesantísimo de personas que, de manera autónoma y no académica, han traspasado sus prácticas creativas, pedagógicas, reflexivas e institucionales a

documentos escritos que ya están publicados en la plataforma. Es aquí entonces donde ObD surge como un contenedor para que todas estas experiencias ya sistematizadas tengan un sitio, un lugar donde puedan existir, servir y ser difundidas.

Para el equipo de Observatorio Danza lo más importante es que el repositorio se establezca como un puente de comunicación y revitalización de la producción del pensamiento crítico en torno a la danza. Actualmente el proyecto se extiende por todo el territorio, y en la puesta en marcha hemos constatado que, a pesar que en la Región Metropolitana se concentra la mayor cantidad de producción teórica, en regiones, tanto del norte como del sur del país, también hay material de mucho interés en los ámbitos pedagógicos y creativos. En este punto es importante rescatar la comunicación y vinculación con otras plataformas de danza como: Plataforma y Red DanzaSur, Libro de la Danza Chilena, Corredor Sur, FIVC, SINATTAD, UAHC, Universidad de Chile y Universidad Mayor.

Hoy nos encontramos en una segunda etapa que tiene por objetivo expandir el proyecto y difusión, facilitando la participación de autores del territorio latinoamericano que quieran publicar su material de investigación, principalmente de habla hispana; en la mesa hay algunos proyectos de traducción de textos que esperamos ejecutar durante el año 2018. Por ahora, invitamos a autores de habla hispana que quieran publicar dentro del observatorio, a democratizar el acceso y hacerlo transversal.

En esta parte del proceso queremos destacar que la convocatoria de autores es permanente, ya que el universo de la investigación sigue su curso continuo de generación de pensamiento, y aquí está la plataforma ávida de contenerlo y divulgarlo.

Para facilitar la participación de los autores hemos trabajado arduamente en la autonomía de subida de texto a la plataforma. Una vez arriba, nosotras sistematizamos los datos y hacemos una propuesta de catalogación, según los campos que hemos desplegado, para que el nuevo texto esté en relación a los contenidos y categorías. Sobre lo último, es necesario comentar que existe una propuesta de catalogación que ha sido concebida como un eje vertebral y ha dado cabida a las investigaciones que hemos

recibido. Este ejercicio se propone como una necesidad de organización y comprensión del material recibido, no con el afán de encasillarlo bajo un eje temático arbitrario ya que entendemos que la investigación en danza, al igual que la práctica escénica, tiene un delgado vértice que es capaz de dialogar con varias capas de atención y perspectivas. En ese sentido nos surge la pregunta: ¿cómo hacer de este proceso de investigación un escenario flexible que conviva creativamente con nuestra práctica de la danza?

Hemos hablado mucho durante el desarrollo del coloquio que la necesidad de catalogar no necesariamente se suscribe a ámbitos de creación cerrada; no todas las investigaciones corresponden a la investigación creativa propiamente tal, o a la investigación histórica, sino que muchas de ellas son cruzadas, multidireccionales. En este sentido, estamos en una puesta en marcha en la que invitamos a observar la página para justamente lograr este escenario flexible que es capaz de pensarse creativamente y que responde a nuestras propias investigaciones-creaciones y reflexión en torno a la práctica.

En esta primera instancia, nuestra catalogación se identifica a través de íconos en los ámbitos de: Investigación Histórica, Creativa, Prácticas Corporales, Danza en la Educación, Prácticas Curatoriales e Institucionalidad.

Además a cada autor le pedimos que proponga tres palabras clave que aparecen en la página como tags y que sirven para relacionar e ir haciendo cruces con otros textos similares. Aquí potenciamos la vinculación y la divulgación transversal de todas las investigaciones alojadas en el ObD.

Actualmente en la plataforma hay más de 90 investigaciones y muchos de los autores ya están comprometidos para seguir aportando con material que están reapareciendo de sus archivos personales. Es muy importante y un gran desafío pensar en la participación de autores, abrir iniciativas de intercambio y entender además los lugares de enunciación, de dónde tales autores se posicionan, desde dónde están hablando en su discurso. Vemos que hay varias personas investigando sobre temas similares, otros que pueden complementarse, y probablemente si existiese mayor vinculación sus propias investigaciones

serían aún más poderosas. Estamos buscando generar estos cruces compartiendo textos entre autores y pidiendo intercambio de ideas a partir de lo que se lee, con el fin de dinamizar los documentos alojados en la página y abrir los campos expansivos que pueden alcanzar los textos que hablan del cuerpo y del movimiento.

Por lo tanto, la importancia de colaborar es clave ya que:

- Estás demostrando empíricamente la creatividad y la originalidad de la danza en Chile, ilustrando la diversidad de pensamiento, formatos, propuestas estéticas, nuevos lenguajes y puestas en escena que la disciplina ha ido aportando a través del tiempo.
- Estás contribuyendo significativamente en subir los parámetros que hacen efectiva la formación profesional en danza.
- Estás abriendo espacios de intercambio, colaboración, asociatividad y compromiso entre las nuevas generaciones de profesionales de la danza (y así retroalimentar a las antiguas).
- Estás influyendo positivamente en el conocimiento de la danza, con todo tipo de público en el entorno chileno y extranjero, fuera del escenario y en el universo digital.

Los desafíos que tenemos por delante son:

Hacer que esta sea una plataforma activa, que sea un espacio dinámico que genere conocimiento, que invite a leer, navegar, descubrir nuevos autores, que también exista un intercambio de opiniones y comentarios a partir de los textos publicados. Que sea un espacio útil y de la comunidad.

Que existan las categorías necesarias para que todas las investigaciones y textos que vayan emergiendo tengan su espacio y lugar acorde. Lograr aquella flexibilidad que nos hemos propuesto, asumiendo la responsabilidad para que este espacio de catalogación sea plural, creativo y asertivo.

Buscar instituciones, ya sea el Área de Danza del CNCA, universidades u otros, que tengan la posibilidad de financiar este proyecto de la comunidad de la danza a largo plazo porque, si bien hoy ObD cuenta con el apoyo de FONDART, es un espacio vulnerable en su

proyección ya que es parte del mundo inter → dependiente que hoy por hoy recae en un equipo de personas.

Mantener el interés de escribir y publicar en el ObD, ampliando la idea que la comunidad de la danza no es solamente los bailarines y coreógrafos, sino también gestores, historiadores, sociólogos y todas aquellas personas que se expanden, piensan y problematizan sobre el cuerpo y la danza.

Ampliar la difusión de la plataforma que hoy está dirigida al público disciplinario de la danza, pero que puede ampliarse a un público más masivo. Difundir nuestra disciplina desde este lugar teórico y analítico, siendo un campo de sentido poco conocido, divulgado.

Por último, vemos la necesidad de tener una diversidad estética en el cuerpo de investigaciones que ObD contiene. Primeramente nos hemos acercado a la danza contemporánea, pero sería muy interesante y un desafío poder conocer otros lugares de la danza como lo son las danzas urbanas, el folklore, flamenco, carnavales, por mencionar algunos.

Para terminar, enfatizar que la metodología de participación dinamice la plataforma y que dé el espacio para sentirse convocados tanto a leer, como a publicar y a difundir nuestro trabajo de investigación chilena que constituye un importantísimo campo de generación de conocimiento para la danza nacional.

